

PREDICACIÓN Y ATRIBUCIÓN DENTRO DE LAS FRASES PREPOSICIONALES*

Pascual José Masullo

Universidad Nacional de Río Negro, Bariloche

pascual33@gmail.com

1. Introducción

En este trabajo examinamos construcciones preposicionales del tipo *a ojos cerrados*, *a calzón quitado*, *a mano alzada*, *con mano firme*, etc. El problema que en ellas se plantea es si el modificador del nombre es predicativo o atributivo, ya que en frases preposicionales casi equivalentes, como en *con los ojos cerrados*, *con la mano levantada* y similares, la frase adjetival es claramente predicativa. De hecho, según Hernanz & Suñer (1999), en ambos casos la preposición toma como complemento una construcción absoluta o cláusula mínima en la que la frase nominal es sujeto y la frase adjetival funciona como su predicado. En cambio, proponemos aquí un análisis diferente: Argumentamos que se trata de frases preposicionales, generalmente encabezadas por una preposición liviana, por ejemplo *a* o *de*, que toma como complemento y ulteriormente incorpora una frase nominal desnuda, o sea sin determinante, la que a su vez incluye un adjetivo como modificador. Es decir, proponemos la estructura [a [mano [alzada]] en lugar de [a [[mano] [alzada]]], en la que el adjetivo es atributivo y no predicativo. Nuestro análisis se fundamenta en argumentos empíricos y teóricos que se desarrollan a lo largo del trabajo.

(*) Para Ángela, con quien compartimos la misma pasión por la gramática; por las largas veladas en su casa de Los Aromos, en las que desentrañábamos las maravillas ocultas del lenguaje.

2. Predicativos dentro de la frase verbal

Para poder comprender mejor la estructura interna de frases como *a ojos cerrados*, *a mano alzada*, *a puertas cerradas*, *de capa caída*, etc. y contrastarlas con sus cuasi equivalentes *con los ojos cerrados*, *con la mano alzada*, o similares como *con el sombrero puesto*, conviene establecer un paralelo con lo que sucede en las frases verbales. En general no resulta difícil distinguir dentro de estas los usos predicativos de los atributivos de modificadores (típica pero no exclusivamente frases adjetivales y preposicionales)¹.

A grandes rasgos, las frases usadas predicativamente son constituyentes seleccionados por el verbo, mientras que las atributivas funcionan como modificadores dentro de una frase nominal, como se ejemplifica en (1) y (2):

1. El profesor considera a su tesista *(muy inteligente).

(= El profesor considera *(muy inteligente) a su tesista.)

2. El profesor consideró la (interesante) propuesta.

En (1) *muy inteligente* está legitimado por el verbo *considerar* (= pensar, creer), que selecciona un contenido proposicional o, más específicamente, una predicación y no una entidad. De hecho (1) puede parafrasearse mediante una cláusula subordinada finita: *El profesor considera que su tesista es muy inteligente*. Es por ello que el predicativo no es facultativo. Por el contrario, en (2) *considerar* selecciona una entidad realizada por una frase nominal, ya que significa examinar o estudiar, de ahí que la frase adjetival no pueda estar seleccionada por el verbo, o sea que se trata de una frase atributiva optativa dentro de la frase nominal. Por otra parte, en algunos casos hallamos ambigüedad, como en *El profesor bebió el café frío*. Los marcadores de frase de la figura 1 captan con claridad la

¹ Utilizamos aquí la terminología tradicional.

ambigüedad estructural aludida (las flechas indican que la posición de los constituyentes dentro de la frase verbal es intercambiable)².

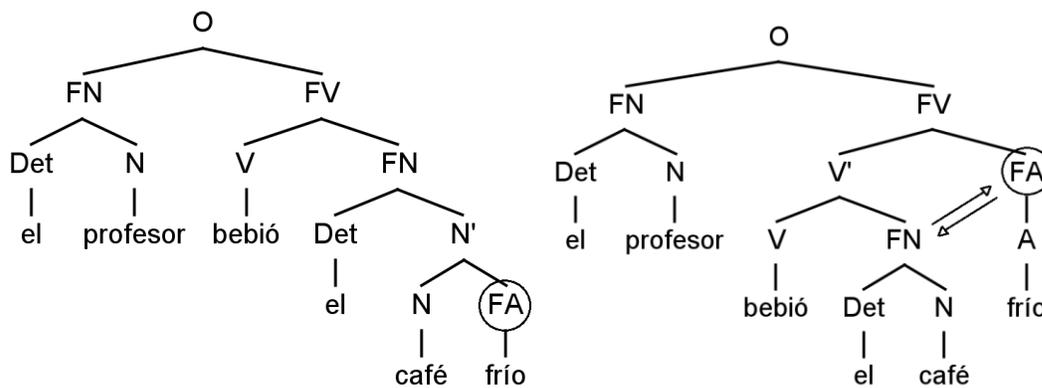


Fig. 1 a) frase adjetival atributiva

b) frase adjetival predicativa

Además de la posición que las frases predicativas pueden ocupar dentro de la frase verbal, se han empleado otras pruebas para distinguirlas de las atributivas, pruebas que podemos obviar en este trabajo. Asimismo, recordamos al lector que los predicativos pueden funcionar como complementos o adjuntos y pueden predicarse tanto del sujeto de la oración como del objeto, como se ilustra a continuación (para un estudio detallado, véase Demonte y Masullo 1999):

3. Los alumnos quedaron exhaustos. (COMPLEMENTO PREDICATIVO SUBJETIVO)
4. El profesor dejó exhaustos a los alumnos. (COMPLEMENTO PREDICATIVO OBJETIVO)
5. Los alumnos escuchaban atentos. (ADJUNTO PREDICATIVO SUBJETIVO)
6. Los alumnos encontraron ebrio al profesor. (ADJUNTO PREDICATIVO OBJETIVO)

² Vaya mi agradecimiento especial a Emiliano Garcilazo por su invaluable colaboración en la diagramación de los marcadores de frase usados en este trabajo.

Sin embargo, estas distinciones resultan en principio irrelevantes para las construcciones preposicionales que estamos tratando aquí: Dentro de ellas no se da la distinción sujeto-objeto, ni la distinción complemento-adjunto.

3. Carácter específico de los sujetos de la predicación

Es bien sabido que en general los sujetos de la predicación (en sentido amplio) deben ser específicos. De ahí la anomalía de oraciones como las siguientes:

7. * Refuerzos llegaron. (Cf. Llegaron refuerzos)

8. * Un problema surgió. (Cf. Surgió un problema)

Esta restricción se aplica no sólo a la predicación primaria, sino también a la predicación secundaria. Como muestran las oraciones (1) a (6) precedentes, la frase nominal que toma un complemento o adjunto predicativo es definida. Explicamos así las siguientes agramaticalidades:

9. * El profesor considera inteligente un tesista. (FN INDEFINIDA NO ESPECÍFICA)

10. El profesor considera inteligente a un tesista que tuvo en un seminario especial.

(FN INDEFINIDA ESPECÍFICA)

Siguiendo este criterio, las frases indefinidas con valor partitivo sí pueden ser sujeto de predicación (primaria o secundaria), ya que también son específicas (ver nuevamente Demonte y Masullo 1999):

11. María tiene vendada una mano / una mano vendada. (= una de sus dos manos)

Es sabido, además, que la selección semántica verbal incluye rasgos funcionales como específico, definido y genérico. Así, mientras *hallar* es compatible con un tema indefinido específico, *buscar* y *necesitar*, al ser verbos intensionales, asignan por defecto una interpretación no específica a sus complementos indefinidos, de allí los siguientes contrastes:

12. Hallaron tirado en la calle a un hombre borracho.

13. a. Se busca(n) / necesita(n) personas solteras para este trabajo.

(*solteras* solo puede ser atributivo)

b. * Se busca(n) / necesita(n) solteras personas para este trabajo.

(predicativo no es posible)

Es por la misma razón que un sintagma nominal desnudo tampoco puede ser sujeto de un predicado secundario: Por ejemplo, en *Juan comió carne cruda*, *cruda* solo puede ser atributivo. Las oraciones *Juan comió cruda ayer carne* y *Juan comió carne ayer cruda* son por tanto agramaticales, ya que por su posición sintáctica *cruda* solo puede ser predicativo³. Más ejemplos del contraste específico-no específico se proporcionan a continuación:

14. a. María bebió fría la gaseosa.

b. * María bebió frías gaseosas.

(Cf. María bebió gaseosas frías, en la que *frías* es atributivo)

³ Ver Masullo 1996, quien propone una explicación en términos de la relación de mando-c que se ve impedida por la incorporación del nombre desnudo.

15. a. Mis vecinos compraron muy barato su auto.

b. * Mis vecinos compraron muy baratos autos.

(Cf. Mis vecinos compraron autos muy baratos, en que *muy baratos* es atributivo)

Siguiendo con la idea de que las proyecciones nominales inespecíficas no pueden tomar un predicativo, contrastemos los siguientes pares que involucran partes del cuerpo:

15. a. Juan tiene ojos azules. / * Juan tiene azules ojos.

b. Juan tiene los ojos azules. / Juan tiene azules los ojos.

16. a. María tiene pelo lacio / * María tiene lacio pelo.

b. María tiene el pelo lacio / María tiene lacio el pelo.

Si bien a los fines pragmáticos (a) y (b) pueden ser equivalentes y tener la misma distribución sintáctica o sintaxis externa, cada oración se corresponde con una estructura distinta, como lo muestra el encorchetamiento en (17), es decir su sintaxis interna es bien diferente:

17. a. Juan [tiene [ojos azules]] (ATRIBUCIÓN)

b. Juan [tiene [los ojos] [azules]] (PREDICACIÓN)

La condición de especificidad sobre la predicación resulta fundamental a la hora de establecer la estructura de las frases que nos ocupan (ya sea fosilizadas e idiomáticas, o

productivas y composicionales) como *a ojos cerrados*, *a cara descubierta*, *con mano firme* frente a *con los ojos cerrados*, *con la cara descubierta* y *con la mano firme*. En las idiomáticas, casi siempre hallamos frases nominales desnudas, no así en las productivas. Al igual que lo que hallamos en el dominio verbal, si bien parecen equivalentes, argumentamos aquí que su estructura interna es distinta, como lo capta la siguiente proporción:

18. tener pelo lacio : tener el pelo lacio :: a cara descubierta : con la cara descubierta

4. Preposiciones que seleccionan cláusulas mínimas

La preposición *con* (y su opuesto *sin*) son dignas de atención. Además de asignar papeles temáticos de instrumento y compañía, pueden seleccionar una circunstancia concomitante del evento o situación principal expresada por la oración:

19. Con este viento / calor / frío, es imposible salir.

20. Con el nuevo supervisor, las relaciones laborales seguro mejorarán.

Lo interesante es que dicha circunstancia puede estar expresada no solo por una frase nominal (que expresa un evento escondido), sino también por una construcción absoluta o cláusula mínima, como vemos abajo, en la que la cláusula relativa de (21) y la frase preposicional de (22) no cumplen una función atributiva, sino predicativa (ver Hernanz y Suñer 1999, entre otros):

21. Con la lluvia que no para, es imposible salir.

22. Con el nuevo supervisor a cargo, las relaciones laborales seguro mejorarán.

Nótese que si la frase nominal que expresa la circunstancia no es específica, no puede haber construcción absoluta, en línea con la condición de especificidad sobre la predicación señalada anteriormente:

23. Con viento / nieve / lluvia, no conviene salir de noche.

24. * Con lluvia que no para, no conviene salir de noche.

En (25) mostramos la estructura de estas frases preposicionales mediante encorchetamiento:

25. [Con [[la lluvia] [que no para]]], nos tendremos que quedar en casa.

Este tipo de construcción es sumamente productivo:

26. Sin María al frente del proyecto / a cargo / como supervisora,...

27. Lo pescaron con las manos en la masa.

28. María llegó con las manos vacías.

29. Me recibieron con los brazos abiertos.

Tomemos el ejemplo (28): La FP *con las manos vacías* es un predicativo (adjunto, en este caso) de *María*; a su vez, dentro de la frase preposicional, *vacías* es predicativo de *manos*, con el que forma una cláusula mínima. En cambio, aun cuando puedan resultar equivalentes desde un punto de vista pragmático, *María llegó con manos vacías* tiene una estructura mucho más simple: *vacías* es una frase adjetival usada como modificador de *manos*, es

decir, atributivamente⁴. Insistimos entonces en la distinción estructural entre las oraciones de (a) y (b) que se enumeran a continuación. Aunque su sintaxis externa pueda ser equivalente, su estructura interna difiere drásticamente. Mientras que en las primeras el elemento subrayado es un modificador atributivo, en las segundas, se trata del predicado de una cláusula mínima:

30. a. Me miró con cara sonriente.

b. Me miró con la cara sonriente.

31. a. Hay que andarse con pie de plomo.

b. No hay que andar con los pies descalzos.

32. a. El disertante habló a viva voz / con voz engolada.

b. El disertante habló con la voz engolada.

Debemos recalcar asimismo que no siempre se necesita de un modificador, sea este atributivo o predicativo. De ser obligatorio (en particular, con las partes del cuerpo), será por requerimientos pragmáticos (informativos, más precisamente), pero no sintácticos:

33. a. * María vino con las manos.

b. María vino con las manos vacías.

⁴ En italiano estas construcciones muestran un orden interesante: El predicado de la cláusula mínima precede a su sujeto:

Il cavaliere arrivò con in mano un regalo per la regina.

Lit. El caballero llegó con en mano un regalo para la reina.

“El caballero llegó con un regalo para la reina en mano.”

34. a. * María llegó con (la) cara.

(correcta con interpretación idiomática, i.e., con mala cara)

b. María llegó con (la) cara sonriente.

De hecho, un sintagma nominal desnudo puede aparecer por sí solo en casos como los siguientes: *a ojo* (=sin precisión), *a mano* (=manualmente), *a pie* (=caminando), *a pulmón* (=con esfuerzo), *a pelo* (=sin montura), etc., ya que, al ser contrastivo, tiene valor informativo suficiente. De igual modo, no se requiere de modificador en *Me empujó con el brazo*, *Se abrió paso con los codos*, *Frenó la pelota con el pecho*.

5. Locuciones preposicionales fosilizadas

Además de frases como *con (la) cara sonriente*, *con (las) manos sudadas*, (productivas y semánticamente transparentes), el español, al igual que sus lenguas hermanas, contiene un alto número de frases preposicionales fosilizadas e idiomáticas, es decir, con semántica opaca o no composicional. La gran mayoría está encabezada por la preposición liviana *a*, la que cubre una familia de sentidos: manera, medio, instrumento (ver sección 6), aunque otras están encabezadas por *de*, *en* y *con*. En general, la frase nominal contiene un adjetivo (o participio adjetivado), que puede ser posnominal o prenominal. El modificador también puede ser una frase preposicional. El hecho de que muchas incluyan una parte del cuerpo es digno de mención. Además, presentan idiosincrasias de distinto tipo, por lo que en esta área la sintaxis debe complementarse con estudios lexicográficos. Se espera, por otra parte, variación en distintos niveles, diatópico, diacrónico, diastrático, etc., así como entre las distintas lenguas romances⁵. A continuación proveemos listas para cada tipo o patrón:

⁵ Por ejemplo, mientras que en italiano se puede decir *a capo chino*, *a testa bassa* y *a bocca aperta*, no encontramos sus equivalentes en español: * *a cabeza gacha / inclinada*, * *a cabeza baja*, * *a boca abierta* (Cf. *con la cabeza gacha / baja / inclinada*, *con la boca abierta*).

I. Preposición + nombre desnudo modificado por adjetivo pospuesto:

A brazo partido, a sangre fría, a mano armada, a cara descubierta, a sala llena, a cartón lleno, a pasos agigantados, a paso redoblado, a paso ligero, a paso vivo, a paso firme, a fuego lento, a fuego moderado, a trompada limpia, a cachetada limpia, a cachetazo limpio, a patada limpia, a sopapo limpio, a mano limpia, a carcajada limpia, a moco tendido, a mandíbula batiente, a corazón abierto, a cielo abierto, a calzón quitado, a pata ancha, a ojos cerrados, a mano abierta, a puertas cerradas, a paquete cerrado, a mano suelta, a grito pelado, a mano alzada, a foja cero, a ciencia cierta, a cara lavada, a pie firme, a renglón seguido, a pata suelta, a galope tendido, a libro abierto, a vuelo rasante, a mano abierta, de brazos cruzados, de capa caída, en voz alta / baja, en cámara lenta, en carne viva, en carne propia, en términos generales, en caída libre, en línea recta, en punto muerto, en sentido opuesto / contrario, con mano firme / dura.

Señalamos que este grupo incluye muchas frases nominales escuetas con participio como modificador, de ahí la preferencia por la posmodificación. Como sabemos, los participios son reacios a la premodificación: * *a abierta mano*, * *de cruzados brazos*, etc.

II. Preposición + nombre desnudo modificado por adjetivo o cuantificador antepuesto:

A media máquina, a toda máquina, a todo trapo, a máxima velocidad, a media luz, a viva voz, a raudo vuelo, a grandes rasgos, a grandes trazos, a plena luz del día, a largo plazo, a corto plazo, a duras penas (Cf. apenas), a simple vista, a primera vista, a sola firma, a pura pasión, a cuatro manos, a altas horas de la noche, en franca decadencia, en franca violación de las leyes vigentes, en plena crisis, en plena juventud, en pleno invierno, en pleno cambio, en pleno proceso de cambio, en resumidas cuentas, de buen / mal humor, de mala gana, de buena / mala fe.

III. Preposición + nombre desnudo modificado por frase preposicional:

A paso de tortuga, a paso de liebre, a paso de hombre, a boca de jarro, a flor de piel, a punta de pistola, a punta de lanza, a punta de cañón, a cara de perro, a ojo de buen cubero, a vuelo de pájaro, a prueba de bala, con pie de plomo, en pie de guerra, en punta de pie.

El alto grado de fosilización de estas locuciones se ve en la anomalía que resulta de intentar cambiar mínimamente cualquiera de ellas: *a mano alzada*, pero no *a mano levantada* (Cf. *con la mano levantada*); *a calzón quitado*, pero no *con calzón quitado*, o *con calzón sacado*; *a viva voz*, pero no *a voz viva*; *a raudo vuelo* y *a vuelo rasante*, pero no *a vuelo raudo* o *a rasante vuelo*; *en franca decadencia*, pero no *en decadencia franca*, o *en clara decadencia*; *a boca de jarro*, pero no *a boca de jarra*, o *a boca de cántaro*; *a punta de lanza*, pero no *a punta de lanza larga*; *a cuchillo*, pero no *a cuchillo filoso* (Cf. *con un cuchillo filoso*); y así sucesivamente. No ocurre lo mismo con las frases preposicionales no idiomáticas: *con (la) cara sonriente /alegre /triste*, *con cara de asustado / enojado / ofendido / preocupado*, etc., *con cara de felicidad / asco / etc.* En el mismo sentido, y a diferencia de las frases transparentes, muchas de estas locuciones tienen interpretación figurada: Mientras que *de brazos cruzados* significa preferentemente “sin hacer nada”, *con los brazos cruzados* suele ser interpretada literalmente; mientras que *de capa caída* no hace referencia a ninguna capa, *con la capa caída / sobre los hombros* sí lo hace; *con los pies descalzos* es semánticamente transparente, pero *con pie de plomo* significa con cautela⁶.

La relación semántica que se establece entre el nombre y su modificador en este tipo de locución puede ser de índole diversa, pero con frecuencia es estativa, de ahí la equivalencia semántica entre *de capa caída* y *con el ánimo por el suelo / piso*; o entre *a pata ancha* y *con las piernas extendidas*; *a viva voz* y *con la voz impostada*; *a cara lavada* y *con la cara sin maquillar*, y por ende la tentación a asignarles la misma estructura sintáctica. En conclusión, para las primeras proponemos simple modificación atributiva, mientras que para las segundas seguimos el análisis estándar en términos de una cláusula

⁶ También pueden ser idiomáticas algunas construcciones con cláusula mínima, como *pescar / agarrar con las manos en la masa*, *agarrar a alguien con el caballo cansado*, *dejar / quedarse con la boca abierta*, *pensar con la cabeza fría*, *salir con los botines de punta*, *estar con el corazón en la boca*, *con la mano en el corazón*, *con la piel de gallina* y algunas otras.

mínima. Una de las razones de peso es el hecho de que en el caso de las locuciones del segundo tipo (*a raudo vuelo, a viva voz*), no hay ambigüedad estructural alguna, dada la premodificación. Por otra parte, sería arbitrario, en el mejor de los casos, proponer que mientras que en estos casos hay atribución, en el primero y en el tercero, con posmodificación, hay predicación. Y, aunque no necesariamente deba tomarse como prueba definitiva, la traducción al inglés de algunas de estas locuciones corrobora nuestro análisis en términos de atribución. Como es bien sabido, los adjetivos usados atributivamente en inglés son prenominales: *a sangre fría: in cold blood; a paso vivo: at a brisk pace, etc*⁷.

Concluimos esta sección señalando que las locuciones aquí presentadas y descriptas no difieren de locuciones preposicionales sintácticamente más sencillas, como *a ojo, a mano, a pulmón, a quemarropa, a rajatablas, a gusto, a sus anchas*. Además de los tres patrones tratados en esta sección, hallamos unos cuantos más:

- a) Preposición liviana + sustantivo desnudo defectivo, es decir, que solo puede usarse en este tipo de locución: *a mansalva, a sabiendas, a escondidas, a oscuras, a hurtadillas, de bruces*.
- b) Preposición liviana + sustantivo desnudo contable singular: *a ojo, a mano, a pulmón, a pie, a cuchillo, a (des)tiempo, de pie, en pie, en decadencia*.
- c) Preposición liviana + sustantivo desnudo contable en plural: *a patadas, a gritos, a golpes, a piñas*.
- d) Preposición liviana + binomio irreversible: *a troche y moche, a tontas y a locas, a capa y espada, a pan y agua, a sangre y fuego, a cara o cruz, con uñas y dientes*.
- e) Preposición liviana + sustantivo o nominalización determinados por artículo definido (ver Espinal 2002): *a los gritos, a las trompadas, a las piñas, a la bartola, a la marchanta, a la pasada, a la buena de Dios, a la que te criaste, o posesivo: a sus anchas*.

⁷ De todos modos, debe señalarse que el inglés no abunda en este tipo de locuciones, ya que no existe equivalente de las preposiciones livianas *a* o *de*. Es así que salvo cuando el sustantivo es de masa, este va determinado por el artículo indefinido: *in cold blood, at great speed*, pero *at a brisk pace, in a bad temper, in a good mood, in a loud voice, etc.*, interesante cuestión que dejaremos para futuros estudios contrastivos.

Como veremos en la sección (6), todos los tipos enumerados, incluyendo aquellos con nombre modificado, tienen en esencia la misma estructura interna⁸.

6. Formalización del análisis

Como hemos anticipado, proponemos aquí diferenciar sintácticamente *de brazos cruzados* de *con los brazos cruzados*, pero antes de proseguir con nuestro análisis y su fundamentación, recapitulemos lo que ocurre en el dominio verbal: Hemos visto que oraciones del tipo *Marta bebió el café frío* pueden dar lugar a ambigüedad, específicamente con respecto a si interpretamos la frase adjetival *frío* como atributiva (es decir, como modificador del núcleo *café* dentro de la misma frase nominal) o como predicativa (es decir, como satélite estructuralmente dependiente del verbo *bebió*), aunque también vimos que la ambigüedad desaparece si invertimos el orden de los constituyentes (*Marta bebió frío el café*). El mismo tipo de problema puede surgir con algunas construcciones preposicionales:

35. Juan escribió la carta con la mano izquierda.

36. Juan escribió la carta con la mano vendada.

En el primer caso, *izquierda* es claramente un modificador de *mano* (más específicamente, un adjetivo clasificativo): Juan escribió con su mano izquierda, no su mano derecha. En cambio, en el segundo, la interpretación preferida de *vendada* es predicativa: Juan escribió la carta aun teniendo vendada la mano con la que generalmente escribe (sea esta su mano derecha o izquierda). Claro está, también podría recibir una interpretación atributiva en el contexto adecuado, si la intención comunicativa es contrastar “mano vendada” con “mano no vendada”. Para la interpretación predicativa, hemos adoptado el análisis comúnmente aceptado de que la preposición *con* toma como complemento una cláusula mínima en la que

⁸ La fosilización que hallamos en *a pie juntillas*, *a campo traviesa*, *a quemarropa*, *a rajatablas* y otras imposibilita un análisis sincrónico interno de estas locuciones.

la mano es el sujeto y *vendada* es el predicado no verbal. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre cuando una cláusula mínima es seleccionada por un verbo, no es posible la inversión⁹:

37. * Juan escribió la carta con vendada la mano.

Hemos señalado también que las locuciones fosilizadas presentadas en la sección (5) están encabezadas por una preposición liviana. Mucho se ha escrito sobre los verbos livianos o soporte, no así sobre las preposiciones livianas (pero ver Masullo 1992, 1996, 2016). Estas preposiciones no asignan papeles temáticos, sino que sirven de apoyo o soporte para frases nominales (generalmente sin determinante), agregándoles, a su vez, un valor aspectual, modal o funcional, en el sentido de que convierten una categoría en otra. Como ocurre con los verbos livianos, las frases introducidas por preposiciones livianas a menudo alternan con formas sintéticas, morfológicamente relacionadas o no: *a mano* = *manualmente*; *a ojo* = *aproximadamente*; *de lujo* = *lujoso*; *de maravilla* = *maravilloso*, *maravillosamente*; *de verdad* = *verdadero*, *verdaderamente*; *de fiesta* = *festejando*; *de / en viaje* = *viajando*; *a golpes* = *golpeando*; *a gritos* = *gritando*; *en circulación* = *circulando*; *en construcción* = *construyéndose*; *en revisión* = *revisándose*, etc. Lo mismo sucede con algunas de las locuciones de la sección (5): *a ojos cerrados* = *ciegamente*; *de capa caída* = *alicaído*; *de mal humor* = *malhumorado*; *a duras penas* = *escasamente*; *de mala gana* = *desganadamente*, *a calzón quitado* = *francamente*, *a mano suelta* = *generosamente*; *a paso ligero* = *rápidamente*.

Por otra parte, excepto en unos pocos casos, las preposiciones livianas seleccionan frases nominales sin determinante, es decir, su complemento no es referencial, sino predicativo, al igual que en las construcciones con verbos livianos: *a (*una / la) mano* (Cf. *con una mano*, *con la mano*); *de (*una / la) fiesta* (Cf. *en una / la fiesta*); *a (*una / la) mano alzada* (Cf. *con una / la mano alzada*); *de (*los) brazos cruzados* (Cf. *con los brazos cruzados*); etc. Y en unos pocos casos, el complemento nominal es defectivo, como en *a mansalva*, *a regañadientes*, *en aras de*, etc., o sea que solo puede usarse en estas locuciones y no de manera libre (ver Masullo 1996). Es decir, se da una atracción mutua entre

⁹ Como se notó más arriba, el italiano permite anteponer el predicado de la cláusula mínima.

predicado liviano (semánticamente defectivo) y frase nominal sin determinante (sintácticamente defectiva). Al ser no referenciales, estos nombres no introducen referentes en el discurso, como se muestra a continuación:

38. a. * Juan se sentó a pata ancha porque se le estaba acalambrado (i.e. la pata).

b. Juan se sentó con las piernas estiradas porque se le estaban acalambrando.

39. a. * Las autoridades se quedaron de brazos cruzados porque les dolían.

b. María se sentó con los brazos cruzados por le dolían.

En resumen, así como los verbos livianos forman una suerte de predicado complejo junto con la frase nominal que los complementa, las preposiciones livianas constituyen un complejo junto con su complemento. Categorialmente, dicho complejo puede verse como una preposición “intransitiva”, muy similar a un adverbio¹⁰. El mecanismo para formar el complejo verbal o preposicional puede ser o bien la incorporación o reanálisis según Baker (1988), o bien la fusión directa de núcleos, como se propone en Contreras y Masullo (2002). Si bien ambas posibilidades son adecuadas para los fines de este trabajo, adoptamos la segunda por considerarla más económica. La misma se esquematiza en los siguientes diagramas arbóreos, en los que se ve con claridad que la estructura de una locución preposicional con frase nominal desnuda no se ve afectada en su esencia categorial por la presencia de un modificador.

¹⁰ De hecho, los adverbios bien pueden analizarse como preposiciones “intransitivas”, interesante cuestión que dejaremos para otra investigación.

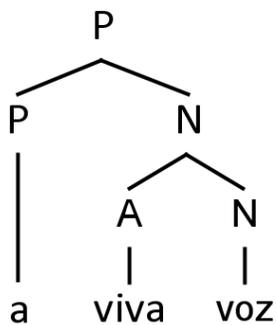
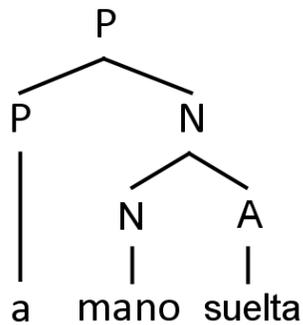
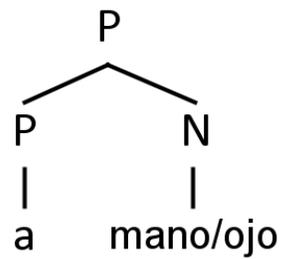


Fig. 2: Preposiciones complejas obtenidas por fusión directa de núcleos.

7. Conclusiones

Hemos demostrado que construcciones preposicionales aparentemente equivalentes, como *de brazos cruzados* y *a cara descubierta*, por un lado y, por el otro, *con los brazos cruzados* y *con la cara descubierta*, poseen estructuras distintas: Mientras que las primeras son frases preposicionales prototípicas que toman como complemento una frase nominal sin determinante pero modificada, las segundas, en cambio, toman como complemento una cláusula mínima. Los siguientes ejemplos ilustran lo propuesto en forma sintética:

Frase preposicional idiomática con frase nominal desnuda modificada como complemento:

40. En este negocio compro a ojos cerrados.

Frase preposicional no idiomática con frase nominal desnuda modificada como complemento:

41. El chico me miró con ojos curiosos / llenos de curiosidad.

Frase preposicional no idiomática con cláusula mínima como complemento (el sujeto de la cláusula mínima es una frase determinante):

42. El chico entró en la habitación con los ojos cerrados.

Nos basamos para esta importante distinción en varias consideraciones, principalmente en el carácter no específico o específico de la proyección nominal en cuestión. Por otra parte, se ha propuesto que de hecho las primeras (*a ojos cerrados*, etc.) constituyen preposiciones complejas resultantes de la incorporación (tratada aquí como fusión directa de núcleos). Además de discernir entre los dos tipos de construcción, en general unificados en los análisis existentes, nuestro trabajo puso de relieve otros aspectos no menos fundamentales e interesantes de las preposiciones y sus proyecciones, como la selección semántica, el rol y comportamiento de las preposiciones livianas o de soporte y las locuciones preposicionales con distinto grado de fosilización e idiomatización.

Consideramos, por otra parte, que un estudio más exhaustivo debería incluir locuciones como *puertas adentro, cama adentro, boca arriba / abajo, panza arriba / abajo, panza al sol, patas arriba, río arriba / abajo* y otras. Estas locuciones bien podrían asimilarse a las locuciones aquí tratadas como *a ojos cerrados, a boca de jarro, a cara descubierta*, etc. si proponemos que se trata de frases preposicionales encabezadas por una preposición liviana vacía. De hecho, algunas de ellas tienen contrapartidas con la preposición *con* seguida de una cláusula mínima: *con la boca para / hacia arriba, con la panza al sol*, etc. Dejamos estos y otros casos similares para estudios futuros.

Referencias

- Alonso-Ramos, Margarita (2004): *Las construcciones con verbos de apoyo*. Madrid: Visor.
- Baker, Mark (1988): *Incorporation: A Theory of Grammatical Function Changing*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bosque, Ignacio & Violeta Demonte (dirs.) (1999): *Gramática descriptiva del español*. Madrid: Espasa.
- Contreras, Heles & Pascual J. Masullo (2002): Motivating *Merge*, en Leonetti, Manuel et al. (eds.) *Current Issues in Generative Grammar*. Universidad de Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones.
- Demonte, Violeta & Pascual J. Masullo (1999): “El complemento predicativo”, cap. 38, en Bosque, Ignacio & Violeta Demonte (dirs.).
- Espinal, María T. (2002): “Idiomatic Constructions vs. Light Verb Constructions”, en Leonetti, Manuel et al. (eds.) *Current Issues in Generative Grammar*. Universidad de Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones.
- Hernanz, María L. & Avelina Suñer (1999): “La predicación: la predicación no copulativa. Las construcciones absolutas”, cap. 39, en Bosque, Ignacio & Violeta Demonte (dirs.).
- Masullo, Pascual J. (1992): *Incorporation and Case Theory in Spanish: A Crosslinguistic Perspective*, tesis doctoral, University of Washington, Seattle.
- Masullo, Pascual J. (1996): “Los sintagmas nominales sin determinante: una propuesta incorporacionista”, en Bosque, Ignacio (ed.) *El sustantivo sin determinación*. Madrid: Visor.
- Masullo, Pascual J. (2016): “Preposiciones livianas y aspectualidad”, trabajo presentado en el *Coloquio de Gramática y Léxico*, CONICET/Universidad Nacional de Cuyo, junio 2016.